

DECLARACIÓN DEL COLEGIO DE MÉDICOS DE MADRID A LA SOCIEDAD

El **Ilustre Colegio de Médicos de Madrid** ha recibido con estupefacción las declaraciones del presidente de nuestra Comunidad, D. Ignacio González, en relación a los médicos de Madrid, y no puede sino rechazarlas con la mayor rotundidad, y se siente en la obligación de explicar, tanto al Gobierno de nuestra Comunidad como a la sociedad en general, algunos aspectos acerca del conflicto que vivimos en la sanidad madrileña; este nuevo esfuerzo en aclarar algunos aspectos de esta dolorosa situación que se han visto oscurecidos en las últimas semanas se hace necesaria habida cuenta de que en este momento sólo la más leal colaboración y diálogo entre todas las partes puede llevar a la resolución del conflicto. Dado que la defensa de los intereses de los médicos y de los pacientes es la razón de ser de esta institución colegial, la resolución de este conflicto sí es su principal objetivo en el momento actual, por lo que no regateará esfuerzos en quitar todas las piedras que alguna de las partes pueda dejar en el camino y en facilitar un diálogo constructivo que permita devolver la asistencia sanitaria a la normalidad.

En primer lugar, es innecesario recordar que la primera y única preocupación de los médicos son sus pacientes: A ellos entregan su vida, dedican sus esfuerzos y acompañan haciendo suyo su sufrimiento, su dolor o su angustia; por tanto, nadie se duele más de la situación actual en la sanidad madrileña que los propios médicos de Madrid. Sin embargo, la gran mayoría de los médicos que trabajan en el sistema público de salud en nuestra región tienen la grave preocupación de que algunas de las medidas que pretende implantar el Gobierno de nuestra Comunidad pueden deteriorar gravemente la asistencia sanitaria que se presta a los madrileños, y por ello, el motivo y el motor del rechazo a estas medidas no es otro que los propios pacientes. El Ilustre Colegio de Médicos de Madrid, como ya ha explicado en numerosas ocasiones, incluso a la Consejería de Sanidad, comparte esta preocupación, comprende y apoya a los colegiados que ejercen su derecho a la huelga y pide comprensión a los pacientes que sufren las consecuencias de un conflicto que ningún médico ha buscado y cuya responsabilidad no es sólo patrimonio de los facultativos que ejercen un derecho constitucional, sino también del Gobierno de nuestra región, que toma decisiones de enorme importancia sobre la salud de los madrileños sin contar con los profesionales y que adopta posturas que no facilitan, como debería ser la labor de la administración, un clima de colaboración y diálogo capaz de construir con los médicos un sistema de salud mejor y sostenible para los madrileños.

El Colegio de Médicos de Madrid exige por tanto responsabilidad a los miembros del Gobierno de nuestra Comunidad, y pide que sus acciones y sus declaraciones vayan más allá de la mera escena política y no tengan más objetivo que la resolución de un conflicto cuyas consecuencias afectan de

forma grave tanto a pacientes como a profesionales. Esta institución sigue confiando en el diálogo y el trabajo conjunto como única herramienta útil para solucionar esta difícil situación, pero es necesario que el Gobierno de nuestra Comunidad también esté en esta línea y lo exprese de forma clara, lo cual no se compadece con determinadas declaraciones a las que asistimos con indudable sorpresa e indignación. El intento de crear una corriente de opinión en contra de los médicos no sólo no es útil para nadie, es además injusto, demagógico y antidemocrático; Por otro lado, el ciudadano sabe muy bien que no habrá ningún político al lado de su cama cuando sufra enfermedad, dolor, hemorragia o cáncer... y que son muchos a los que la vida les ha enseñado a confiar en sus médicos, pero muy pocos los que han aprendido a creer en los políticos. A pesar de todo, este Colegio de Médicos apuesta por una colaboración decidida, franca y leal de los profesionales con la Administración para conseguir el objetivo común de un sistema sanitario eficaz y eficiente.

Por otro lado, existen algunas consideraciones que acerca de la profesión médica y sobre este conflicto de la sanidad madrileña se han venido repitiendo en los medios en las últimas semanas, y que este Colegio de Médicos considera necesario aclarar de cara a construir un clima que favorezca la colaboración y la confianza entre todas las partes.

- No se trata de un conflicto político ni partidista. Se trata de un problema estrictamente profesional, por que afecta a la manera de ejercer la atención sanitaria por parte de los médicos y para con los pacientes, y se debe solucionar trabajando de forma conjunta con los profesionales pensando exclusivamente en los pacientes. Rechazamos por tanto el intento de politizar esta situación, ya sea en un sentido u otro. El único interés es profesional.

- No se trata de un problema laboral. Los médicos han sufrido en los últimos años, incluso décadas, numerosas bajadas de sueldo, pérdida creciente del poder adquisitivo y continua desmotivación en el sistema público de salud. Tienen que soportar desde hace muchos años condiciones laborales precarias, inaceptables en algunos casos, además de unas condiciones retributivas muy alejadas del nivel de capacitación y de responsabilidad que desempeñan, muy alejadas de la media europea y de lo que ocurre en otros estamentos de la función pública. Todo esto ya ocurría en época de bonanza económica en nuestro país y se ha agudizado con la crisis que padecemos, pero nunca ha llevado a los médicos de nuestra región a la movilización, y mucho menos de forma tan mayoritaria como la que vivimos en este momento. Es por tanto injusto y falso afirmar que los médicos hacen huelga por defender "sus privilegios", que el motivo de las protestas es que pretenden ser funcionarios públicos o que lo único que preocupa de la privatización de la gestión de los hospitales son las condiciones laborales... El único privilegio del que gozamos los médicos es la satisfacción de ayudar a un semejante en alguno de los trances más difíciles de su vida, y eso, en el sistema público de salud, muchas veces sólo se consigue gracias al sacrificio personal del facultativo y a pesar del sistema en el que desarrollamos nuestra labor.

- Los médicos en situación eventual o interina suponen una enorme preocupación para el colectivo médico en general y para este Colegio en particular. Con mucha frecuencia se trata de los profesionales con mayor compromiso y empuje, que han recibido la formación más puntera y suponen el pilar básico de la asistencia, la excelencia y la investigación. La pérdida de este capital humano sería de incalculable valor para los madrileños.
- Los médicos se han visto incomprendible y sistemáticamente alejados de la gestión de la sanidad, a pesar de que siempre se ha abogado desde este colectivo por lo que se ha dado en llamar la “gestión clínica”, ya que nadie como el profesional es capaz de identificar las causas de la ineficiencia, ni conoce el problema como para saber cuáles son las soluciones más útiles y más rentables. En este sentido, la propia Consejería encargó a grupos de expertos de cada especialidad un plan para ahorrar costes optimizando los recursos y ordenar la asistencia de forma médicamente razonable, atendiendo a los diferentes niveles de complejidad de los pacientes y los recursos de cada centro, lo que tras muchos meses de trabajo ha fructificado en lo que se ha denominado “Planes Estratégicos” de cada especialidad que se presentaron recientemente a la Consejería. Estos planes no se ven reflejados en el Plan de Medidas que plantea la Consejería.

Finalmente y al cabo de un mes de huelga en la Sanidad, una situación tan grave como inaudita, cabe hacer recapitulación de la situación en la que nos encontramos en este momento:

Muchos son los agentes sociales o grupos de profesionales que están teniendo una participación activa en expresar el rechazo a las medidas propuestas por la Consejería, lo que incluye no sólo a sindicatos de diferente índole o clase, también se ha dado la reciente creación de diferentes plataformas que agrupan distintos grupos de profesionales, todos ellos de gran relevancia y representatividad. Sin duda, la mayor importancia la tienen los miles de médicos de Madrid que, sin tener afiliación alguna, expresan de forma mayoritaria y masiva su rechazo a las medidas a través de las diferentes actos, huelgas o movilizaciones que se han venido convocando en las últimas semanas.

Asumiendo su papel institucional, fiel al objetivo de impulsar la consecución del derecho a la protección de la salud de los habitantes de nuestra Comunidad de la manera más eficiente, justa y equitativa; cumpliendo con la obligación de ordenar y salvaguardar la profesión médica, su dignidad y prestigio, y leal con la inmensa mayoría de médicos colegiados que expresan su rechazo a las medidas, pero también con los pacientes que sufren las consecuencias de un conflicto social que se prolonga ya cerca de un mes, el Ilustre Colegio de Médicos de Madrid ha impulsado la unión las posturas de los diferentes colectivos profesionales médicos, finalmente concretados de forma fundamental en las plataformas de Jefes de Servicio, de Directores de Centros de Salud y de Coordinadores de los diferentes planes estratégicos para cada

especialidad, a lo que finalmente se dio cabida a los sindicatos médicos de mayor representatividad en el momento actual y que han sido los principales convocantes de las huelgas y las movilizaciones, y todo ello ha dado lugar a lo que se ha denominado Comité de Coordinación Profesional, cuyo papel como interlocutor tiene un valor imponderable.

Tras las diferentes reuniones mantenidas en los últimos días, este Colegio de Médicos cree que es posible dialogar de forma leal en la búsqueda de una colaboración fructífera que consiga salvar la situación económica sin perder calidad en la asistencia sanitaria de la que disfrutamos en nuestra Comunidad. Las premisas sobre las que se debe basar este diálogo son las siguientes:

- Es necesario un ahorro de hasta 533 millones de euros en el presupuesto de Sanidad para el año 2013. Los médicos de Madrid comprenden la situación y están comprometidos tanto con el sistema como con el paciente, por lo que nadie duda de su compromiso también con este objetivo de ahorro.
- En los últimos días, la Consejería está haciendo un esfuerzo por escuchar a los profesionales médicos, aunque lamentablemente no de manera general, y ya ha arbitrado vías por las que se tendrán en cuenta las propuestas que cada responsable de equipo, de servicio o de centro de salud puedan plantear para evitar que los recortes presupuestarios más inminentes impidan la renovación de los contratos de personal facultativo eventual, pilar básico de la asistencia sanitaria en muchos casos.
- El Comité de Coordinación Profesional ha presentado un plan de medidas alternativo que, si bien no es óptimo ni puede ser completo, ha sido elaborado en pocos días y sin los datos precisos de los que dispone la Consejería. En cualquier caso, tanto el plan original de la Consejería como las alternativas propuestas por dicho Comité suponen buenos puntos de partida como documentos sobre los que trabajar.
- Aunque algunas necesitan un debate más profundo, y podrían ser susceptibles de sufrir alguna modificación fruto de un consenso con los profesionales, lo cierto es que muchas de las medidas que plantea la Consejería podrían llegar a ser aceptables por los médicos de Madrid. El principal punto de desencuentro está en la privatización de la gestión de hasta 6 hospitales de nuestra Comunidad y 27 centros de salud, por lo que supone de cambio de modelo sanitario y la preocupación que tienen los profesionales de que este cambio traiga consigo un gran deterioro sobre la calidad asistencial y el propio desarrollo del ejercicio de la profesión médica.
- Lo que ayer se aprobó en la Asamblea de Madrid tan sólo supone que se hace posible la “externalización” de la gestión, pero ésta no tiene por qué producirse si, trabajando conjuntamente con los profesionales médicos de nuestra Comunidad, es posible encontrar vías alternativas de ahorro equivalentes.

- Sean cuales sean finalmente las medidas que se apliquen para conseguir el ahorro necesario, este Colegio de Médicos considera irrenunciables al menos 3 puntos:
 - o Se arbitrarán las medidas necesarias para que, en ningún caso, ningún criterio económico o empresarial prime sobre algún criterio asistencial, lo que supondría un menoscabo para la salud de los ciudadanos.
 - o En ningún caso el ahorro puede ser a costa de disminuir el número o las ya depauperadas condiciones laborales de los médicos de Madrid. Los profesionales entienden que no puede haber una dificultad mayor para poder procurar una asistencia sanitaria adecuada.
 - o En cualquier caso, la adopción de cualquier tipo de medidas de ahorro pasa por un plan consensuado y global para la asistencia sanitaria en nuestra Comunidad, que tenga en cuenta los diferentes niveles de complejidad de los pacientes y los recursos de cada centro, tal y como se refleja en los planes estratégicos de cada especialidad que han sido elaborados a lo largo de los últimos años por expertos profesionales de cada área por encargo de la propia Consejería.

- El Colegio de Médicos de Madrid considera que en el sistema democrático del que disfrutamos no tienen cabida las posibles represalias contra aquellos médicos que se hayan significado en las protestas o el rechazo a las medidas propuestas por la Consejería. A pesar de que existe miedo y preocupación en algunos colectivos más débiles, este Colegio confía en el talante democrático de la Administración. En cualquier caso, los médicos de Madrid deben de estar tranquilos en este sentido ya que siempre cuentan con el amparo y la protección de esta institución centenaria, personificada en el Defensor del Médico.

- El Colegio de Médicos anuncia la próxima creación de una Comisión de Calidad que desde un punto de vista estrictamente profesional velará por que la asistencia que se preste en cualquier servicio de nuestra región cumpla con unos estándares exigibles de calidad. Este Colegio considera que esta acción es de especial trascendencia y utilidad en un momento en que los recortes económicos pueden hacer peligrar la calidad asistencial, siendo éste un eufemismo que encierra conceptos menos amables como morbilidad o mortalidad.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, desde el Colegio de Médicos de Madrid se confía en que se abra en las próximas semanas un periodo de reflexión conjunta en el que grupos mixtos de trabajo se empleen en buscar alternativas que, bajo las premisas anteriores, puedan cumplir con las necesidades presupuestarias sin menoscabar la asistencia sanitaria ni el ejercicio de la profesión médica. El Ilustre Colegio de Médicos de Madrid cree que debe de

llegar la hora del diálogo y la colaboración, y por su obligación institucional y su carácter estrictamente profesional, carente de color político, tiene la capacidad de plantear, coordinar y catalizar estos grupos de trabajo, y apela finalmente a la responsabilidad de todas las partes implicadas en el conflicto, convencido de que otras alternativas son posibles y de que ni los profesionales ni los pacientes pueden prolongar la ya dramática situación que supone un mes de huelga en la Sanidad pública de nuestra región.

Fdo. Junta Directiva del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Madrid

Madrid, 28 de diciembre de 2012